

NO LES ESTÁS ENSEÑANDO A TUS HIJOS QUIÉN ES EL VERDADERO PADRE, QUIÉN ES EL CREADOR DIVINO.

CENTRO DE ENSEÑANZA DE CIENCIA ESPIRITUAL "EL PODER DE LA SABIDURÍA" A. C.
INCORPORADA A LA FEDERACIÓN DE ASOCIACIONES CIVILES DE ESTUDIOS
FÍSICO-PSÍQUICOS, A. C., CON SEDE EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

RANCHERÍA BENITO JUÁREZ, 2ª. SECCIÓN. MPIO. JALPA DE MÉNDEZ, TAB. MÉXICO.

www.laverdadquelibera.mex.tl y www.facebook.com/ensenanzacristica/

LA VERDAD QUE LIBERA

ENSEÑANZA CRÍSTICA CONTEMPORÁNEA

CÁTEDRA ESPIRITUAL DEL CRISTO CÓSMICO

Fecha: 30 de enero de 1994
Canal: José Luis Sánchez Acosta

GUÍA A TUS HIJOS EN EL CAMINO, ES TU TAREA, ES TU COMPROMISO GUIARLOS Y LLEVARLOS DE NUEVA CUENTA A LA MANSIÓN DIVINA DE MI PADRE. HAZLO POR SI ACASO NO LO HUBIESES HECHO, SI OS REHÚSAS A ELLO, HABÉIS FORMADO UNA FALTA Y TE HABÉIS HECHO UN PECADOR, PORQUE NO LES ESTÁS ENSEÑANDO A TUS HIJOS QUIÉN ES EL VERDADERO PADRE, QUIÉN ES EL CREADOR DIVINO.

[19940130] El amor esté con vosotros, mi Pueblo bien amado, la paz reine en vuestros corazones. Os vengo a vosotros con el mismo deseo de siempre de darte la comprensión y de brindarte el gozo de tu alma, mis bien amados, vengo con el afán de libertarte de este mundo, con el mismo afán de entregarte lo que tanto os te hace falta en tu SER.

Mi Pueblo bien amado, mi Pueblo bendito, Yo os te saludo y Yo os te bendigo y Yo os te amo y Yo os vengo a ti, vengo a ti, a tu espíritu vengo, porque ese es el decaído, porque ese es hundido en esta vida, porque ese es el de las faltas, porque ese es el del pecado, por eso vengo a tu SER, vengo a ti. Yo no vengo a tu cuerpo solamente, no, vengo a tu alma, vengo al fondo de tu alma, al fondo de tu conciencia, porque es ahí donde me necesitas. Por eso te digo, **ábreme las puertas y déjame que Yo barra tu templo, que es tu conciencia misma, déjame que Yo barra ahí porque sucia la encuentro, porque devanada está. Yo que siempre vengo a ti, Yo que siempre estoy contigo, Yo que siempre estoy a tu lado observando tu camino, observando tu vida, Yo te digo, devanada, sucia está tu conciencia, déjame barrerla, dame trabajo en tu SER, dame trabajo, dámelo, te digo, porque a eso vengo a trabajar como el campesino trabaja en el campo y le sirve a la tierra y la cultiva. Yo también, humanidad bendita, Yo también vengo así por dentro pidiéndote trabajo, pidiéndote trabajo que Yo barra tu campo que es tu conciencia, ahí de donde sale la falta, de donde sale la penumbra donde estás, de donde sale el pecado.**

Porque, os quiero decirte, muchos de vosotros podrán estar confundidos en el pecado y podrán recriminar al cuerpo, pero Yo te digo que no, porque el cuerpo solamente es un instrumento de tu alma, es un instrumento de tu SER y ahí vengo Yo, y a ello vengo a decirte, el cuerpo no es el pecador; sino el cuerpo de tu SER, ahí donde formulas la venganza, ahí donde formulas el pecado, ahí donde formulas los falsos deseo, los deseos falsos, ahí donde se formula la venganza, el error, ahí en el centro de tu SER, en el centro de tu conciencia ahí; no es tu cuerpo, no es ahí, eres tú el espíritu, eres tú la vida, eres tú el fabricante de los errores, vosotros eres, te digo. No te confundáis, no mis bien amados, a eso vengo a hablarte, a eso vengo a enseñarte porque Soy el Maestro de Verdad, porque Soy la vida, porque Soy la inteligencia misma que baja a ti, Soy la sabiduría que ha de venir a tu conciencia a poner en orden tu pensamiento, a poner en orden tu SER divino que está en ti.

Por eso te digo, **no os te confundáis, eres espíritu, eres espíritu en la carne, eres tú el que has traído la venganza, el que has traído el desamor, no es el cuerpo físico, no es él, eres tú que vives, eres tú el que has venido con esos falsos deseos, eres tú quien has traído la venganza, el desamor, la envidia,**

eres tú el espíritu encarnado que vives y que así has venido. Por eso Yo vengo a ti, por eso vengo a saludarte, por eso vengo a brindarte el amor puro, la conciencia divina. Compréndete, compréndete, compréndete, mis bien amados, compréndete, te digo, porque vengo a ello, vengo a amarte, vengo a que sientas mi presencia radicando en tu SER, radicando en tu interno. Tanto tiempo has venido y has vuelto, has sido carne tanto tiempo, has encarnado y te habéis ido y no habéis cambiado de vida, tanto tiempo has traído el mismo ropaje, que habéis encontrado un ropaje oscuro, un ropaje que ha cubierto a tu espíritu. **No vengo a hablarte de la carne, no vengo a hablarte de la ropa que guarda tu cuerpo, que cubre tu carne, no; vengo a hablarte de lo que cubre al espíritu, de esa penumbra, de esa oscuridad que es el pecado, que es el desamor, que es la impureza. A ello vengo, a eso vengo a ti y a eso vengo a cambiarte de vestimenta, a cambiarte de ropaje, porque a eso vengo a traerte este ropaje nuevo de blancura, pónelo, cúbrete de él que Yo te lo entrego.** Y de cierto te digo, que este ropaje del cual os te hablo es la sabiduría, es el amor, es la inteligencia, tómala y descúbrete en tu SER. Porque esto que Yo te doy, ha de descubrirte a ti mismo y te has de comprender en dónde estabas y en dónde debes de estar, te ha de hacer comprender el tiempo perdido que has tenido, que te habéis ocupado en otras circunstancias. A eso vengo, te digo, ábreme las puertas y déjame entrar ahí, porque quiero penetrar, porque Yo Soy el penetro divino, Soy la sustancia que te hace falta, porque Soy el purificador divino.

Siénteme, siénteme en tu SER, porque Yo no vengo por fuera, sino vengo por dentro de ti, porque mi Padre es dentro de Mí y Yo en Él. Pues, de cierto te digo, que nada hay de extraño entre tú y Yo. Si vosotros sintieras esa extrañez, es porque tu vida, es porque habéis invertido tu tiempo en el fracaso, en la desigualdad, en el desamor. Pero Yo te digo, conviértete en el amor, vosotros lo podéis hacer, porque habéis salido del amor, habéis salido de la pureza, habéis salido de la eternidad, habéis salido vosotros desde allí, de mi Creador Divino, vosotros lo podéis hacer. Ya no te turbes en tu conciencia, ya no se turbe tu corazón, arranca de ti la cizaña, arranca de ti esa mala yerba que está en tu campo, porque vosotros lo podéis hacer, porque eres el poder, porque habéis salido del poder, eres el poder, habéis salido de la pureza y podéis purificarte ahí mismo. Si no lo habéis comprendido, llámame a tu SER y de inmediato vibraré en tu alma y tu virarás en la mía.

Yo os te bendigo Yo os te saludo, Yo os te amo, Yo vengo a ti a buscarte porque Soy el enviado de mi Padre, porque Yo y Él así lo convenimos. Porque mi Padre es piadoso, mi Padre es benévolo contigo, mi Padre te espera. Ahora regresa tú, regresa, a eso he venido a buscarte, a llamarte la atención, a decirte dónde estás, dónde habéis dejado la eternidad. Reconócete, pues, que eres un espíritu divino, que eres un espíritu encarnado en este tiempo, reconócete, reconócelo así. Si en aquél tiempo vosotros no os me comprendiste, hoy te abro la conciencia, hoy te abro tu mente, hoy muchos secretos de tu vida os vengo a revelarte; y si en aquél tiempo os no los revelé, es porque el Pueblo era más carne que espíritu, es porque el Pueblo se creía solamente carne, más no espíritu. Hoy que me sigues los pasos, hoy que buscas la comprensión en tu SER, Yo te la doy, tómala, hoy que buscas la realidad Yo te la doy, hoy que buscas el conocimiento Yo te lo doy, tómalo. **Yo Soy la puerta abierta, Yo Soy la casa divina donde vosotros puedes morar, puedes entrar porque nada hay que te cierre las puertas, porque Yo Soy la pureza, porque Yo Soy el amor, porque Yo Soy la bondad, porque Yo Soy tu Hermano Divino quien te abre las puertas.** Entra en Mí, porque en verdad te digo, si a eso he venido, si a eso he bajado a tu tierra, si a eso he venido a tu tierra, a tu cuerpo, a tu SER, a tu universo, a eso he venido a tu mundo, a ese mundo donde vives.

No vengo a hablarte del universo, de este mundo, sino del mundo ahí en tu interno, el que habéis hecho vosotros, pero ese mundo lo habéis hecho a la inversa, porque en tu mundo de tu conciencia solamente está la diversión ajena a mi Padre, solamente está el desamor, solamente está la desigualdad, solamente habéis formado ahí en tu mundo la fornicación, el adulterio, el juzgar. A ese mundo vengo, a ese mundo vengo a penetrarlo, ahí a tu conciencia, ahí está tu mundo, ahí está lo que habéis formado. Ven a Mí, te digo, con tu alma y Yo te recibo, Yo Soy en ti. Y nada hay que me detenga, nada hay que me detenga porque Yo Soy la pureza sagrada que bajó de los cielos, que bajó de mi Padre en son de amarte, en son de acarrear, en son como la comprensión divina. Déjame entrar, déjame entrar, te digo, así como Yo te dejo entrar, déjame tú también y déjame que Yo

barra tu conciencia, déjame que Yo os quite los abrojos, déjame que Yo os quite las enredaderas, déjame, déjame que Yo construya en tu alma el palacio divino.

Yo así te bendigo, Yo así penetro en tu SER, apréndelo tú también, apréndelo porque te hace falta, te hace falta, te digo. Eres espíritu, te digo, eres espíritu, ahora en tu espíritu eres divino, llama a la divinidad, por si acaso no sintieras tu divinidad, si un tiempo dejaste la divinidad, Yo te digo, ella anda merodeando en tu camino, ella quiere entrar de nueva cuenta porque la habéis perdido, pero déjala entrar, llámala que vuelva contigo porque te habéis hecho enemigo un día de ella, vosotros mismos la apartaste de tu senda, pero ella quiere entrar, el amor te persigue, déjalo entrar, lo habéis perdido un día porque encontraste al desamor. Pero mira, Yo te digo, ella anda merodeándote, esperando el momento a que la ames y ella ciertamente estará contigo, penetrará en tu alma misma y serás uno solo con él. Así te digo Yo, así vengo a hablarte, así vengo Yo a decirte las cosas que has perdido.

Yo os te bendigo en el nombre de mi Creador, que es el tuyo también. Yo os te amo, como me ama mi Padre, como me ama el Creador y Yo os te bendigo como mi Padre me bendice. Y Yo os te deseo la vida divina, apacientate en tu espíritu, apacientate ahí dentro y recobra la calma, recobra el sentido del amor, recobra todo lo que has perdido, todo lo que has perdido recóbralo y deja ya la mala vestidura que es el desamor, que es el pecado, que es todo lo malo que habéis hecho. **Arrepiéntete y perdona, hoy es el tiempo de recobrar la conciencia, hoy es el tiempo de recobrar la calma, hoy es el tiempo de amar, hoy es el tiempo que vosotros afirmes tu camino, hoy es el tiempo de que digáis ahí en el fondo que eres espíritu divino, que eres el espíritu sagrado venido de mi Padre, hoy es el tiempo que digáis que mi Padre es contigo y ciertamente es contigo, hoy es el tiempo que digas que vosotros eres con mi Padre, porque ciertamente lo serás.**

Deja entrar, pues, a la calma, déjala penetrar, ella quiere, ella vive para ti, llámala pues y de inmediato vivirá contigo para siempre. Porque Yo Soy la paz, porque Yo Soy todo ello lo que te digo, porque Yo Soy la calma, porque Yo Soy la pureza y quiero purificarte en tu espíritu y quiero entregarte el amor para que ames a tus hermanos, para que ames a tu enemigo, ames al que has dejado allí en tu hogar. Yo Soy el amor, déjame penetrar, déjame entrar, porque a eso vengo a barrer el odio de tu SER, a barrer la venganza que tenías prendida en tu SER, a eso vengo a ti a manifestarme contigo. Desde aquí he venido, desde aquí Soy la llama divina que penetra, desde aquí, aunque me oigas aquí Yo Soy la luz, Yo Soy la luz dando luz en los rincones de tu conciencia, de tu mente, de tu alma.

Bendícete a ti mismo, ámate, ámate a ti mismo, compréndete que estás sobre la tierra, que estás sobre la carne, estás sobre tu cuerpo, compréndete que moras allí en ella y que vosotros y que mi Padre os te da el universo, os te da todo lo que miras, todo lo que sientes, todo lo que oyes, todo lo que bebes, todo. La sustancia del cuerpo, tú la tomas, tú eres el que les das el alimento a la carne. Eres el SER divino, el que andas, ioh, vosotros SERES! No te confundas en la vida, no, a eso vengo como la luz radiante a iluminar tu senda, a iluminarte en tu corazón. **Yo te entrego la paz, Yo te entrego el amor, Yo te entrego la vida, ama la vida, Yo te entrego la bondad. Yo te entrego la nueva vida que tanto has buscado y que no la habéis podido encontrar, porque la habéis buscado por fuera, la habéis buscado fuera de ti; y no está fuera de ti la vida, la vida eres tú, la vida, la eternidad está ahí en tus actos, está ahí en tu vida, la eternidad está en ti, búscala ahí, búscala y encuéntrala en el amor, búscala en la paz, sé tú la paz, sé tú el consuelo con tus hermanos, sé tú la bondad con tus hermanos.**

Conviértete en el amor, conviértete y tus hermanos te mirarán en amor y te dirán que eres amor, porque ciertamente eres amor. Ahí está la gloria, ahí está el reino divino, no busquéis por fuera, no lo busques ni en la lectura, no lo busques, búscalo así como os te digo en el amor, ama, perdona, sé tú allí el perdón, sé tú la bondad, sé tú la pureza. Y entonces tus hermanos, que son impuros os te verán llegar y dirán vine la pureza y tú serás la pureza como Yo lo Soy en tu corazón, como Yo lo Soy en tu mente, como Yo lo Soy en tu conciencia, como Yo lo Soy ahí en tu espíritu mismo.

Mi pueblito, mi humanidad, mis criaturas bien amadas, Yo te bendigo, Yo Soy en ti, Yo vengo a ti, porque de cierto, ¿en dónde ha de venir la pureza? ¿En dónde está la luz si no es en la oscuridad?

¿En dónde ha de estar la pureza si no es en la impureza? ¿En dónde ha de estar el amor si no en el desamor? Por eso estoy contigo, por eso vengo contigo, por eso, porque Soy el amor, Soy en ti a desvanecer el desamor, porque Soy la pureza vengo a purificar tu alma, vengo a purificar tu SER, sí, mis bien amados, a eso vengo. ¿Dónde he de estar si no es en este mundo, si no es en cada uno de vosotros? ¿O me dirás, no te hace falta la pureza? ¿O me dirás, no te hace falta el amor? Yo te digo que sí, Yo sabré cuando ya no te haga falta, Yo lo sabré porque serás como Yo y Yo seré como tú y SEREMOS UNO SOLO, tú serás mi espíritu y Yo seré tu espíritu, entonces tú serás Maestro y Yo en ti y tú en Mí, y juntos andaremos allí con vuestros hermanos, allí donde haga falta la luz estaremos, donde haga falta el amor viviremos. Pero Yo sabré y tú también lo sabrás cuando seas el amor, cuando seas la pureza, cuando acates todo lo que has perdido, cuando te renueves en tu alma; entonces ya no me necesitarás porque serás en Mí y Yo seré en ti y seremos una sola persona, seremos un SER, un SER unificado, enlazado.

Pero hoy es necesario que Yo siga contigo, que Yo sea la luz iluminando tu sendero, que Yo sea la luz iluminando tu alma, ahí en tu conciencia que oscura está. Llámame, llámame, te digo, llama la luz para que os te ilumine, llámala y estará contigo, ella no se niega jamás, no es como vosotros que en cuanto tu hermano te pide un favor, os te niegas, os formas en ti la negación en tu conciencia. Pero Yo te digo que no, la pureza, el amor, la bondad, esa vive para ti, esa quiere llegar a ti.

Bendito seas vosotros, en mi regazo te aguardo, en mi luz te sostengo, en mi llama divina os voy a ti para desraizar y disolver y quemar las pajas que guardas, que recoges de este mundo. Porque vosotros mismos barres el campo que es la tierra y cuando barres rastrillas, pues de la misma manera eres en tu SER, eres en el centro de tu alma y habéis amontonado esas pajas y no sabéis dónde quemarla, no sabéis quemarla, pero a eso vengo. Llámame, porque Soy la llama divina, Soy el fuego sagrado que viene a quemar lo que habéis amontonado ahí en tu conciencia, ahí en tu campo.

Benditos sean, mi Pueblo bien amado, hasta aquí por esta conciencia os he derramado mi amor, os he derramado esta Palabra. Pero de cierto te digo, no rompáis el hilo que te ha sostenido entre tú y Yo, síguelo y sígueme escuchando en tu conciencia, ahí en tu SER, ahí en tu alma, ahí óyeme, ahí siénteme, ahí háblame, porque Yo te responderé, ahí espérame en tu conciencia, espérame ahí mi pueblito divino y déjame entrar, ábreme las puertas siempre.

Benditos sean, la paz os doy, la paz os dejo, la paz en tu conciencia vaya prendida y derrámala allí, allí os hace falta, allí en vuestros hogares, allí en el camino, allí en los hospitales, allí con los pobres, allí hace falta la bondad, allí hace falta el amor, allí hace falta la verdad, allí hace falta la justicia, vamos allí, mi Pueblo bien amado, vamos allí, vamos con los pobres de espíritu, vamos con los pobres que os necesitan, vamos allí, trabaja conmigo, vamos a trabajar en el campo, vamos para que veas y mires tu gloria y te mires ahí y mires a los demás, vamos allí, vamos mi Pueblo divino. Yo te llevo, Yo te conduzco, Yo Soy el que anda en tu camino, Yo Soy el que os vengo a hacerte ver la realidad de la vida, vamos, pues, allí.

Hoy vosotros que estáis sobre la carne, habéis vuelto a la carne, habéis tomado a una mujer por mujer y habéis engendrado, habéis traído al mundo a otros SERES que hoy vosotros los tomáis como tus hijos. Yo te digo, guíalos en el camino, es tu tarea, es tu compromiso guiarlos y llevarlos de nueva cuenta a la mansión divina de mi Padre. Hazlo por si acaso no lo hubieses hecho, pero de cierto te digo, que si os rehúsan a ello, habéis formado una falta y te habéis hecho un pecador, porque no les estás enseñando a tus hijos quién es el verdadero Padre, quién es el Creador Divino, no les habéis enseñado de dónde han salido, no les habéis descubierto la verdad. Hazlo, hazlo hoy, mi Pueblo, hazlo, porque entonces estarías vosotros confundiendo aquellos sercitos divinos, estarías convirtiendo y confundiendo a aquellas almas divinas, hazlo, te digo.

Cuando vosotros comprendáis estos compromisos que te habéis hecho y lo tomes verdaderamente en tu alma, entonces ya no los traerás al mundo, cuando vosotros veas la realidad en tu conciencia, cuando vosotros te comprendas que eres vosotros con mi Padre, cuando sepas y comprendas que mi Padre es el Creador de todas las cosas, entonces comprenderás que todos vosotros sois humanos, tanto mujeres como niños, tanto humanos vosotros hombres. Cuando te comprendas como espíritu divino, entonces ya no volverás a tener una mujer, porque sentirás las martilladas, porque sentirás el

pecado, sentirás que estás adulterando, sentirás que tu conciencia te dirá es mi hermana y entonces será la purificación que vaya entrando a tu SER, será ella y entonces serás un ángel divino, serás un espíritu liberado totalmente de esta vida carnal, de esta vida de penumbras, de esta vida de oscuridad.

Compréndete, tal vez esto que os te digo, no lo sentirás esto que Yo os te doy, pero ya es el tiempo que Yo te declare esto, que sois hermanos de todo, todos son tus hermanos, hombres y mujeres, criaturas, ancianos, todos sois hermanos. Por eso ámate, compréndete y ámalos, pero ámalos con el amor, con el amor divino, con el amor sagrado. De cierto te digo, esto quise enseñarte en aquél tiempo, pero nadie lo iba a comprender y no quise que vosotros pecares más contra Mí, contra el Espíritu Santo, contra el Espíritu Divino, contra el Espíritu de Verdad. Pero de cierto te digo, que si os vine a tu mundo y os vine a la carne y tomé una carne, y si vosotros contemplasteis cómo fue mi vida en la carne y cómo Soy en este tiempo; podrás vosotros preguntarte: ¿No adquirió mujer? Y Yo te digo, ciertamente no, porque todos son mis hermanos, porque Yo no Soy como vosotros con instinto, con ese instinto que os te cubre, el instinto de animal, porque habéis adoptado ese instinto, habéis adoptado la lujuria.

Pero de cierto Yo Soy el camino, Yo he sido la muestra en tu camino para que abandones todo aquello que os te convierte aún más en horroroso en tu vida. Os me atrevo a decirte esto hoy, porque empezáis a comprender la vida, empezáis a comprender la vida del espíritu, el espíritu encarnado, empezáis a comprender que eres hijo de mi Padre y empezáis a comprender de dónde han venido los demás. ¿No eres de allí? ¿No eres del Creador? ¿No son mis hermanos? Empezáis a comprender esto, por eso te hablo de esta manera, amados míos, benditos seáis. Yo por esta mente este es mi regalo, así me descubro ante vosotros, así me descubro ante ti, mi Pueblo bien amado, para que os me conozcáis, para que sepas de Mí cómo Soy, y así Soy, mi Pueblo, Soy amor, Soy pureza, Soy bendición, Soy todo para ti, te he venido a buscar. Benditos sean y hasta pronto, mi Pueblo bien amado.

Escriba: Daniel Placencia Chávez

Blasfemaré todo aquel que **altere** la dulce esencia del Amor que ocultamente irradia sus ternuras entre las líneas del Libro de Mi Enseñanza. Pecará gravemente todo aquél que **quite o ponga** una sola palabra desacorde con Mi instrucción de múltiple claridad y dulzura. Si así lo hicieres, responderás en los días de los grandes juicios.

Texto sacado de “El Libro de la Verdad”

Nota: Este escrito, es copia de la grabación electrónica que se conserva en este Centro de Enseñanza. Se reparte GRATUITAMENTE, y se autoriza su reproducción total o parcial, siempre y cuando: (1).- Sea fiel, no se altere ni mutile su contenido, ni el sentido del mismo; (2).- Que dicha reproducción sea con fines de difusión NO LUCRATIVA (autorizando, como máximo, a cobrar el estricto costo de dicha reproducción); (3).- Que se haga mención de su procedencia. Reservados todos los derechos.

De la misma manera que llegó a ti esta Cátedra del Cristo Cósmico, puedes hacerla llegar a aquel o aquellos hermanos que les interese saber de esta VERDAD QUE LIBERA, verdad que libera al hombre de su ignorancia.

Se te recomienda que vayas formando tu archivo de estos escritos, para que, en tus ratos libres, le des repaso y medites esta enseñanza-recordatorio.